

Cospedal se agarra a Rajoy para sobrevivir a Bárcenas y a sus enemigos en el PP

RESISTIRÉ

Lleva dos meses intentando capear un temporal que no da tregua, en la vanguardia de la defensa soportando las mayores embestidas. Sus críticos se han frotado las manos. Los más afines no han quedado conformes con su gestión de la mayor crisis que ha vivido el Partido Popular. Pero ahí sigue, intentando retomar las riendas de la agenda política y reconfortada por Mariano Rajoy, que ha visualizado su apoyo forzando el cierre de filas en torno a la secretaria general. María Dolores de Cospedal ha quedado tocada por el *caso Bárcenas* pero, además del respaldo del presidente, sus mejores relaciones en Génova y con la última hornada de barones territoriales le permiten aguantar el tipo. Lo que tiene más difícil pronóstico es la evolución de un asunto que, aunque "judicializado", como insisten en decir sus dirigentes, mantiene a la formación contra las cuerdas.

Por Virginia Miranda

No podemos consentir que comportamientos reprobables, ilícitos o indignos cercenen la política y la vida democrática". Esta fue la breve mención indirecta que hizo María Dolores de Cospedal al *caso Bárcenas* en el desayuno informativo organizado por el Fórum Europa el pasado día 11 en el Hotel Ritz de Madrid. Como ella misma dijo, hacía un "paréntesis" en su discurso para referirse a la corrupción, que según la última encuesta del CIS es la segunda mayor preocupación de los españoles tras el desempleo. Después tuvo que volver sobre el tema cuando el presidente del foro y moderador resumió en una todas las preguntas de los periodistas a propósito del extesorero. "El PP está haciendo lo que tiene que hacer", un "ejercicio de transparencia" que "nunca este país" había visto a ningún partido político, dijo, y añadió: "Hay asuntos que hoy están judicializados y me alegro de que hoy estén en sede judicial, porque así conoceremos la verdad de todo".

Un mes y dos días tardó el PP en actuar después de haber anunciado que sus servicios jurídicos se habían puesto manos a la obra para emprender acciones legales contra "todos" los que hubieran atribuido a sus dirigentes conductas ilícitas. "A los filtradores y a los que lo han publicado", dijo el vicesecretario general de Organización, Carlos Floriano, en la rueda de prensa del 4 de febrero. El 6 de marzo, el Partido Popular presentaba una demanda por vulneración del derecho al honor "contra la empresa editora del diario *El País*, así como contra el autor de los falsos papeles publicados que, según dicho medio de comunicación, es Luis Bárcenas, aunque él lo haya negado públicamente y ante la Fiscalía Anticorrupción".

Aguirre lleva mal que quien fuera su consejera de Transportes sea ahora la lideresa del PP



Mariano Rajoy (segundo por la izquierda) acaba de presentar a María

Mucho se ha dicho y escrito sobre haber demandado solo a un medio de comunicación y sobre los rodeos para referirse sin en realidad hacerlo al extesorero. Por eso no se han despejado las dudas del 80% de los votantes de la formación conservadora que, según un sondeo de Metroscopia al que Cospedal no da ninguna credibilidad –eso dijo cuando fue preguntada por ello en su intervención del pasado lunes–, creen que Luis Bárcenas está chantajeando al partido.

El tiempo transcurrido entre el anuncio de la demanda y la visita al juzgado –más aún, los dos meses que han pasado desde la primera información de *El Mundo* a propósito de supuestos sobornos en dinero B–, la desafortunada explicación sobre una "simulación" de contrato para pagar una "indemnización en diferido" con retribución correspondiente a la Seguridad Social al extesorero, la demanda de este último al partido por despido improcedente en enero de 2013 negando la versión oficial y desacreditando a la secretaria general, el silencio de Génova tras este incidente –era la segunda vez des-



EUROPA PRESS

Dolores de Cospedal en un multitudinario acto donde su presencia ha provocado un cierre de filas en torno a su secretaria general.

de que empezó la crisis que no se convocaba la rueda de prensa de los lunes... La acumulación de errores ha puesto a la número dos del PP en una delicada tesitura ante la opinión pública y ante su propia formación, donde hasta los más afines a Cospedal han mostrado cuando menos su impaciencia por ver una medida contundente que despejara sus propias dudas.

Mientras, aquellos con los que mantiene desavenencias se han movido entre la displiencia y la crítica. En la rueda de prensa de los viernes tras el Consejo de Ministros, la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría se ha negado una y otra vez a entrar a valorar un tema que, insiste, es "de partido". Varios medios se han hecho eco de los supuestos ataques de Esperanza Aguirre a la secretaria general en el comité de dirección del PP de Madrid celebrado el 6 de febrero donde habría recurrido incluso al insulto personal, extremo negado por la portavoz de la expresidenta regional. Y Javier Arenas, que en público dice de la número dos del PP que "todo el partido la respalda", en privado no disimula

Monago, González y Zoido son algunos de los barones territoriales que apoyan a Cospedal

su descontento por la gestión de un caso que le afecta porque él mismo fue secretario general en la época en la que se registraron las supuestas anotaciones contables.

Los enemigos internos los tiene Cospedal desde el momento en que fue elegida número dos. Bien porque dudaban de su capacidad para manejarse entre Madrid y Toledo, donde en 2008 lideraba la oposición al Gobierno del socialista José María Barreda, bien porque acumulaba más poder que ningún otro dirigente. Y así ha sido, sobre todo desde que en mayo de 2011 ganara las elecciones en Castilla-La Mancha. Dicen fuentes conocedoras de la relación entre ambas que Aguirre lleva mal que quien fuera su consejera de Transportes sea la auténtica lideresa del PP.

Lo de Arenas tiene que ver con las diferencias entre dos estilos y dos generaciones que el vicesecretario general de Política Autonómica y Local del PP espera que se acaben resolviendo a su favor, aseguran en su entorno. Y lo de Cospedal y Sáenz de Santamaría dicen que está relacionado con su proximidad al líder; ambas quieren ser su mano derecha y no les gusta compartir ese papel.

Este asunto no plantea sin embargo problemas a Rajoy. Si bien él tiene la última palabra, la vicepresidenta controla el Gobierno y la secretaria general el partido. A las dos las deja hacer y a las dos respalda. A la también baronesa regional del PP se lo dijo en el desayuno informativo celebrado la pasada semana: "ella ennoblece la vocación de servicio público", es una "mujer excepcional" y "formidable" con "conductas tan eficaces como ejemplares" y "un magnífico ejemplo a seguir". Además de los halagos, el presidente del Gobierno hizo dos referencias significativas: Cospedal es la persona que "nunca me dijo que no" y, a propósito de su designación como número dos en



Arenas choca con Cospedal y Zoido es uno de sus mayores aliados.

EUROPA PRESS

el congreso de 2008, advirtió: “recuerden ustedes aquellos tiempos del año 2008”, para manifestarle a continuación “mi agradecimiento personal y político”.

Rajoy tiene muy presente quiénes le ayudaron a permanecer al frente del PP en medio de un incesante fuego amigo que a punto estuvo de desbancarle de la presidencia. Hoy, cuando fuera pero también dentro de la formación arrecian las críticas al modo en que está gestionando el caso *Bárceñas*, ha ‘arrastrado’ consigo al PP para protagonizar un encuentro multitudinario en torno a la secretaria general. No faltaron Aguirre, Arenas ni Sáenz de Santamaría. Acudió medio Consejo de Ministros. Hubo incluso presidentes regionales. Como Alberto Núñez Feijóo, que poco después se reunía con el presidente en el Palacio de La Moncloa. O Antonio Monego, uno de los últimos en llegar al grupo de barones del PP.

Precisamente ellos son los nuevos aliados de María Dolores de Cospedal. Si bien recién llegada despertó celos y recelos entre sus colegas por acaparar dos cargos dentro del par-

Castilla-La Mancha echa de menos a su presidenta

Dijo María Dolores de Cospedal en su discurso del Ritz que “los castellano manchegos han aceptado el rigor presupuestario con una entereza encomiable aunque a veces no se fácil”. Habló de “resignación”, de “sinsabores” y de “sacrificios” con la “esperanza de un futuro mejor”. Defendió una política liberal para la que el dinero público se destine tan solo a servicios sociales, “políticas estratégicas” para fomentar el “emprendimiento” e infraestructuras necesarias. Y destacó sentirse orgullosa “porque hemos recuperado la credibilidad sin poner en peligro los servicios sociales básicos”, preservando “el bienestar cambiando el rumbo del gasto público”. “La contención, cuando

es ajustada y medida, es buena para el crecimiento”, añadió. Después, en el turno de preguntas, aseguró que los ajustes en la región que preside se han acometido “sin cerrar hospitales y sin perjudicar los servicios sociales básicos, claro que hay privilegios que ya no había”.

La oposición en Castilla-La Mancha se ha sorprendido con las declaraciones de la jefa del Ejecutivo autonómico. Dice que, mientras Madrid se puso en pie de guerra al saber que iban a privatizarse siete hospitales públicos, en su región ya se había anunciado el mismo procedimiento en ocho centros y cuatro que empezó a construir la Administración socialista para descargarse hospitales de referencia ya

obsoletos se terminarán con el dinero de empresas privadas a las que se adjudicará la gestión durante décadas —el anuncio se hizo el 2 de diciembre de 2011 pero aún no han publicado el pliego de condiciones—. Además, enumera la reducción del 30% del presupuesto regional, el despido de profesores y médicos, la eliminación de la gratuidad de los libros de texto, de rutas escolares o de la asistencia a domicilio, el cierre de plantas enteras de hospitales o las cifras y porcentajes acumulados durante año y medio de Gobierno popular —según el servicio regional de salud se han duplicado las listas de espera y la EPA señala un incremento de 20 puntos el paro juvenil— para poner en cuestión el mensaje lanzado por Cospedal.

Un mensaje que se centró en su papel como presidenta de Castilla-La Mancha aunque hasta en su propio partido se quejan de que vive



Cospedal concentra el Pleno de las Cortes y el Consejo

tido, se ha venido trabajando durante todo este tiempo su confianza. Por lo que pueda hacer falta ahora y también en un futuro.

Estando las direcciones regionales y provinciales controladas por Arenas, ha sido más fácil llevar a su terreno a los recién llegados: además del extremeño están José Ramón Bauzá, Ignacio González o Juan Ignacio Zoido. El apoyo del presidente madrileño es mutuo, ya que la de Cospedal es prácticamente su única tabla de salvación en un partido donde recelan de su actitud pretérita en el periodo precongresual de 2008 y en Caja Madrid y de ser sucesor de quien es. El respaldo del andaluz también es recíproco. Cuando el también vicesecretario general abandonó la presidencia del PP-A no pensaba en su buen amigo y alcalde de Sevilla como sucesor, sino en quien era su secretario general, Antonio Sanz. Cospedal entendió que Arenas seguiría controlando de ese modo la formación autonómica y apoyó a quien finalmente se hizo con las riendas.

Por último en Génova, donde Esteban González Pons había perdido comba en una vi-



El apoyo de González a la secretaria general es mutuo y Aguirre ya no reconoce a quien fuera su 'pupila'.

PP MADRID



GOBIERNO CASTILLA-LA MANCHA

de Gobierno en un solo día.

volcada en su tarea de secretaria general del PP con lo que eso significa para la formación y el Gobierno autonómico. No ha gustado por ejemplo que se haya ido Madrid a anunciar que repetirá como candidata del PP en las próximas elecciones regionales —lo confirmó en el desayuno informativo celebrado la pasada semana— y no lo haya hecho en Toledo. Incluso sorprendió que tuviera la necesidad de hacerlo cuando se daba por descontado año y medio después de derribar al PSOE de la Junta tras de 28 años de poder hegemónico en manos de José Bono primero y de José María Barreda después.

El perfil bajo del Ejecutivo regional se nota en la menor ocasión de acceder a la líder popular. Si en anteriores legislaturas el consejo de Gobierno se celebraba los martes, la rueda de prensa los miércoles y los plenos de las Cortes los jueves, siempre a tiempo para entrar en la

programación de las dos de la tarde de TVE y la Televisión de Castilla-La Mancha, ahora todo se concentra los jueves. Y desde la prensa regional lamentan que la mayoría de convocatorias para medios solo citen a gráficos y no a periodistas, limitando la oportunidad de hacer preguntas.

La escasa presencia de Cospedal en la autonomía que preside se viene notando más desde que estallara el caso Bárcenas, que ha requerido por su parte mayor atención a su faceta nacional. Pero aunque en Castilla-La Mancha exista la idea de que su interés por Génova es mucho mayor que por el Palacio de Fuensalida, no creen que acabe siendo llamada por Rajoy al Consejo de Ministros porque le resultaría difícil explicar a sus electores una operación de este tipo tras ganar las elecciones hace solo año y medio después de casi tres décadas en la oposición.



AL TRASLUZ

Por Enric Sopena*

Las llaves del Reino las tiene Bárcenas, no Cospedal

La Gaceta de Intereconomía va dando tumbos, en función de sus numerosas zozobras económicas. Son muchas, sin duda, pero también es verdad que Julio Ariza, el exdiputado del Parlamento catalán por el Partido Popular, ha demostrado una gran habilidad para convertirse casi en un magnate y asimismo en un gato con siete vidas que sigue metido aún en el agua, por cierto no siempre cristalina.

El otro día, el periodista Julio Echevarría, que firma cada día una sección llamada *Así está el patio*, titulaba *El beso de Mariano y las cosas del PP*. Se preguntaba Echevarría: “El beso de Rajoy a Cospedal, ¿fue un espaldarazo numantino o más bien el ósculo de Judas?”. Me pareció –leyéndolo– que estaba bien orientado este colega. Rajoy es un especialista en el arte de decir una cosa y, poco después, la contraria y se queda tan ancho.

Le avisa Echevarría a Cospedal: “En este mundo traidor, como usted bien sabe, señora, nada es verdad ni es mentira, sino que depende del cristal con que se mira”. Conviene además añadir alguna que otra reflexión en torno a la secretaria general del PP y la presidenta del Gobierno de Castilla-La Mancha. Veamos estas observaciones: “¿Y por qué incluso un medio como *Libertad Digital* se pone también del lado de doña Dolores?” “Sólo Cospedal está dando la talla”, editorializaba (...) el digital de Federico Jiménez Losantos. ¿Y por qué tanto incienso?

Una lectura de la situación nos llevaría a una conclusión razonable. Si pretendiera Rajoy continuar en el machito –que es lo que busca– necesitaría un PP sin herejes ni resentidos. “En el Partido Popular hay dos grandes tribus (...) Una es la del dúo Mariano Rajoy-Soraya Sáenz de Santamaría, o sea, el presidente y la vicepresidenta del Gobierno, respectivamente, que

son los que se están comiendo el marrón de la crisis y, con más penas que glorias, trata de atravesar el desierto de estos años de vacas flacas. Y luego, fuera de este dúo desanimado, hay otro que va emergiendo con fuerza creciente y que dibujaría un polo alternativo al primero, a saber: “María Dolores de Cospedal... y Alberto Ruiz-Gallardón, sí, él, el defensor del *matri-monio* homosexual”.

Según lo escrito en el diario de Intereconomía, cabe deducir que la generación de José María Aznar, Esperanza Aguirre, Mayor Oreja y otros radicales neoliberales como Aleix Vidal-Quadras se ha dado por derrotada, lo que no obstante está por ver. Rajoy procura eludir cualquier enfrentamiento entre un bando y el otro o el de más allá. Su capacidad para cortar en seco la maquinaria judicial es cada día que transcurre más angustiosa. No es ninguna exageración. Le salvan por ahora los burócratas judiciales, cuya lentitud es conocida y sufrida por muchos ciudadanos. Rajoy no ignora que su futuro depende de las sentencias sobre *la trama Gürtel* y sobre, fundamentalmente, la de Bárcenas. Y procura proyectar una imagen de cierre de filas que transmita confianza entre los votantes y militantes del PP.

Cospedal aspira a más. Aspira a ser la primera presidenta del Gobierno. Pero intuye que si destapa sus ensueños irán sus rivales internos a por ella. He aquí una encrucijada. Tire por donde tire, Cospedal se juega su porvenir. Hoy por hoy, Rajoy quiere aguantar como sea porque resistir es, a veces, vencer. Aguantó dos legislaturas y cuando parecía que habría José Luis Rodríguez Zapatero para rato, la crisis acabó llevando a la cima electoral al líder conservador. Las llaves del Reino no las tienen ni Soraya ni María Dolores. Las tiene Bárcenas. Ojo al parche. ●

*Director de *El Plural.com*

cesecretaría general de nueva creación que ha pasado prácticamente inadvertida –la de Estudios y Programas–, el valenciano ha regresado al ruedo mediático. Cuentan que entre él y la *número dos* “hubo malentendidos” ya aclarados y, reconociendo su capacidad de comunicación, Cospedal ha vuelto a recurrir a él en comparecencias públicas.

Sus aliados y el público espaldarazo de Rajoy han permitido a la secretaria general tomar aliento después de dos meses de sobresaltos, zancadillas y tropiezos. Que el caso *Bárcenas* esté judicializado, como insisten en subrayar desde el PP para esquivar el tema, no va a evitar más sorpresas inesperadas. Es más, que esté en manos de los jueces no ya éste sino sobre todo el caso *Gürtel*, que es el que investiga la supuesta financiación ilegal en el PP, hace inevitable cierta inquietud entre sus dirigentes.

Aprovechando un momento valle y tras dos meses de parálisis, Génova intenta recuperar la agenda política con una serie de actos llamados *Juntos Salimos*. Según el PP, se trata de debates abiertos entre dirigentes nacionales y regionales del partido e invitados expertos en distintas materias “para que los ciudadanos puedan trasladarles sus preocupaciones”. Los encuentros se desarrollarán a nivel nacional y se celebrarán los fines de semana en las distintas Comunidades Autónomas. El primero, inaugurado por Cospedal, se celebró en la sede madrileña del partido y contó con la presencia de los tres vicesecretarios generales. Como dijo la *número dos* del partido en el Gobierno en su conferencia de la pasada semana, “la política vive un momento delicado”, la “desconfianza es creciente” y es su obligación “escuchar a los ciudadanos y dar respuesta a sus reivindicaciones”.

Abrir nuevas vías de comunicación no significa que los medios estén interesados. De momento, y más cuando la judicialización del caso está generando polémica entre jueces y fiscales [ver las páginas siguientes: *Los otros jueces de Bárcenas*], el extesorero y el efecto que sus cuentas suizas y supuestas anotaciones contables generan en el PP continúan acaparando titulares.

Así las cosas, Cospedal tendrá que seguir dando la cara y aguantar lo que le venga encima. Aferrada, dicen, a “un sentido de la supervivencia enorme”. ●